

**AZCONA, JOSÉ MANUEL. El dogma nacionalista vasco y su difusión en América (1890-1960). Un paradigma de paradiplomacia. Ediciones TREA, 2013, 176 pp.**

Por D. Javier Avilés Barandiarán

El nacionalismo vasco se ha convertido en un objeto de estudio en el ámbito académico del que se ha escrito ríos de tinta en las últimas décadas. Diversos autores, como los catedráticos en Sociología Alfonso Pérez-Agote y en Historia Contemporánea Juan Pablo Fusi Aizpurúa en la Universidad Complutense de Madrid, o los catedráticos en Historia Contemporánea José Luis de la Granja Sáinz y Santiago de Pablo Contreras en la Universidad del País Vasco, son algunos de los investigadores que más han cultivado el panorama científico en los últimos años por la abundante e interesante obra labrada. Una cuestión que tampoco ha pasado desapercibida fuera de España, pues esta ideología ha sido también profundamente analizada por diversos estudiosos americanos como el profesor William A. Douglass, doctor en Antropología Social por la Universidad de Chicago y coordinador del Centro de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada durante treinta años. No obstante, se trata de una doctrina que, lejos de extinguirse paulatinamente como otras europeas, aún permanece vigente en la actualidad por su constante presencia en la sociedad política del País Vasco y Navarra, en su población, y en las actividades culturales que muchos centros organizan en el exterior. Por lo que corresponde a una realidad palpable del siglo XXI.

El presente trabajo indaga en el origen del nacionalismo vasco y en la relación que mantiene esta corriente sociopolítica con el continente americano. Lo hace de una forma científica, objetiva, interesante e imparcial. Resulta especialmente relevante porque se trata de uno de los primeros textos monográficos publicados al respecto sobre paradiplomacia. Es, además, una obra bien escrita, cuyos planteamientos se esbozan siempre de forma clara y precisa, en la línea habitual de los trabajos académicos cultivados por el profesor Dr. José Manuel Azcona. Y está sustentada sobre fuentes periodísticas del siglo XIX, y para el siglo XX se trabajan diversos archivos y una completa selección bibliográfica. Un estudio que destaca asimismo por no poseer un carácter apologético de la ideología nacionalista, por lo que se sitúa a esta doctrina política en el ámbito americano de forma aséptica y neutral, frente a lo que suele ser común en otras publicaciones que elogian cada uno de los aspectos de la ideología sin realizar crítica alguna de los compendios negativos que pueda contener.

No cabe duda de que el profesor Azcona es todo un referente en el terreno historiográfico de los estudios vascos y navarros, y uno de los grandes expertos en nuestro país sobre emigración y nacionalismo vasco. Su amplia e interesante obra, compuesta por más de setenta publicaciones entre libros y artículos, así lo constata<sup>1</sup>. Una labor intelectual que comienza desde el año 1990 con la publicación de su tesis doctoral

---

*Los paraísos posibles, emigración vasca a Argentina y Uruguay (1830-1900)*, defendida en la Universidad de Deusto, donde investiga la emigración vasca hacia América, y que continúa hasta la actualidad con múltiples estudios en los que el presente texto *El dogma nacionalista vasco y su difusión en América (1890-1960). Un paradigma de paradiplomacia* coloca el broche final en el año 2013. Un trabajo que encaja perfectamente en la línea principal de investigación del autor, pues a lo largo de su trayectoria científica ha cultivado la historia vasca de manera continua.

Por su parte, el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid D. Juan Carlos Pereira, reconocido historiador español experto en Historia de las Relaciones Internacionales, escribe en la publicación un prólogo extraordinario y honesto, que ayuda a ubicar rápidamente al profesor Azcona en un dilatado recorrido profesional y que desvela, en pocas palabras y de una manera respetuosa y objetiva, el interesante contenido de la obra.

La estructura del trabajo se centra en los principales hitos históricos que configuran el nacionalismo vasco (1890-1960), en sus personajes esenciales, como el fundador Sabino Arana o el lehendakari José Antonio Aguirre, y en la propia historia de Euskadi y en la paradiplomacia que viene efectuando con el exterior desde hace ya varias décadas. De este modo, la primera parte de la monografía comienza con un análisis de los antecedentes del nacionalismo vasco, para seguir, a continuación, con un interesante estudio del pensamiento de Sabino Arana y Goiri, en el que se refleja, entre otras apreciaciones, el racismo, la xenofobia y el antisemitismo que caracterizan su persona. Prosigue un breve estudio del nacionalismo en Europa en el que se concede relevancia al vínculo de la iglesia católica vasca con esta ideología.

En los capítulos siguientes el autor se centra en desvelar algunos de los hitos más distinguidos de las relaciones paradiplomáticas del País Vasco con el exterior. Comienza, naturalmente, con Sabino Arana, quien escribe un telegrama de felicitación al presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Theodore Roosevelt el día 25 de mayo de 1902, congratulándole por la victoria en la Guerra de Cuba contra España:

Continúa el autor estudiando las relaciones de Euskadi con América, donde dedica una especial atención a la repercusión del nacionalismo vasco en el exterior. De nuevo, en el capítulo *No estaban solos, también había* sotas, comprobamos la implicación de la iglesia católica con esta ideología en el extranjero y asistimos también a la creación de los primeros centros vascos de corte nacionalista, como Zazpirak Bat en Rosario (Argentina). Y en el capítulo *La conquista nacionalista de los centros vascos*, José Manuel Azcona atiende a la conformación de esta ideología en estos lugares de confraternización.

Se dedica otro capítulo del libro a estudiar las relaciones internacionales del nacionalismo vasco con el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson y en su doctrina, donde escribe el autor:

El nacionalismo vasco mostró un altísimo interés por las propuestas realizadas a lo largo de 1918 por el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, en especial por el contenido de sus conocidos «catorce puntos» que enunció en el Congreso de los Estados Unidos como base de las negociaciones de paz de posguerra. Del total de las propuestas de Wilson, las que más ilusión hicieron a los nacionalistas vascos (y más

interesaron) fueron aquellas que proponían la creación de nuevas naciones independientes en Europa<sup>2</sup>.

Prosigue un capítulo en el que dedica una especial atención al acontecimiento bélico más relevante del siglo XX para España, la Guerra Civil. En estas páginas el autor proyecta un particular interés hacia los vascos en el exilio y estudia los diferentes destinos a los que emigraron a causa de la contienda. De forma coherente, continúan los capítulos *Destinos transoceánicos* y *Las delegaciones en el continente americano*, en los que el profesor analiza tanto los lugares seleccionados por los emigrantes vascos en el continente americano, como la formación de las respectivas delegaciones. El autor se centra después en la figura del lehendakari José Antonio Aguirre, quien, junto con Manuel de la Sota, intentó negociar con otros países para anexionarse a ellos en busca de la independencia, entre ellos la Alemania nazi y los Estados Unidos de Norteamérica. De la Sota escribió al presidente Roosevelt en varias ocasiones, un hecho que queda reflejado en una de las partes más interesantes del libro.

Los siguientes capítulos se centran en los ejercicios de espionaje y en los servicios secretos de información desplegados en el continente americano. Llevan por título: *La red vasca de espías* y *El Servicio de Información Vasco en América Latina*. Aquí se estudian los periplos de determinados exiliados y emigrantes nacionalistas que trabajaban para la administración norteamericana espionando a sus compatriotas de ideología con tronco marxista (comunistas, socialistas, anarquistas) o simplemente republicanos.

Cierra la monografía un capítulo que concluye con la repercusión actual de la ideología nacionalista en los centros vascos de América, en los que se destacan países como Argentina, Chile y los Estados Unidos de Norteamérica, entre otros.

En definitiva, la presente obra es uno de los trabajos más sugestivos que se han escrito sobre el controvertido campo de estudio que escoge el profesor Azcona por su rigurosa documentación empleada, por el notable análisis realizado a lo largo de la monografía, por su claridad y por su original tratamiento, que no sólo nos relata por hitos históricos el origen y el trazado que ha dibujado el nacionalismo vasco a lo largo del siglo XX, sino que también profundiza en la difusión que ha cosechado esta doctrina sociopolítica en América y Europa desde finales del siglo XIX y hasta el año 1960. Una obra imprescindible tanto para un estudioso interesado en esta materia, como para cualquier persona que desee iniciarse en la historia del nacionalismo vasco.

Javier Avilés Barandiarán

---